

Expresión Emocional en el aula a través del Arte: Estrategia para la construcción de vínculos educativos significativos

Emotional Expression in the classroom through Art: A strategy for the construction of meaningful educational bonds

Autores

Ángela María Pin Macías

Unidad Educativa del milenio José Joaquín de Olmedo
Guayas-Ecuador

marangypin@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-0013-3185>

María Germania Martínez Chalá

Unidad Educativa "Abelardo Flores"
Pichincha-Ecuador

mager64@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-5051-641>

Daniel Ramiro Ochoa Vallejo

Investigador Independiente
Tungurahua-Ecuador

daniel.8a.v@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-0113-6233>

Marlon Josué Chilinguina Yépez

Unidad Educativa "Teodoro Gómez de la Torre"
Imbabura-Ecuador

josudragon2@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-2306-8758>

Ruth Sánchez Gómez

Instituto Superior Tecnológico Tsáchila
Santo Domingo de los Tsáchilas - Ecuador

nathaliasanchezg83@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3877-1957>

Como citar:

Pin Macías , Ángela M. , Martínez Chalá, M. G. , Ochoa Vallejo, D. R. , Chilinguina Yépez, M. J. . . , & Sánchez Gómez , R. . (2026). Expresión Emocional en el aula a través del Arte: Estrategia para la construcción de vínculos educativos significativos. *Prosperus*, 3(2), 158-175.

Fecha de recepción:2026-02-22

Fecha de aceptación: 2026-03-22

Fecha de publicación:2026-04-22



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

En el presente estudio se propuso como objetivo analizar el impacto de la expresión emocional mediada por el arte en la construcción de vínculos educativos significativos en el aula. La población estuvo constituida por estudiantes de Educación Básica de una institución educativa en Quito, Ecuador, seleccionándose una muestra intencional constituida por 40 estudiantes. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, combinando un diseño preexperimental de tipo pretest–postest con un solo grupo y un análisis correlacional. La intervención consistió en la implementación de una secuencia didáctica basada en actividades artísticas orientadas a promover la expresión emocional. Resultados: Expresión emocional en el aula (el reconocimiento emocional aumentó en 45.2%, regulación emocional 50.0%, autoexpresión simbólica 58.6% y empatía 42.4%). Construcción de vínculos significativos (la confianza en el docente aumentó 37.1%, el sentido de pertenencia 46.7%, el clima emocional del aula 43.8% y la participación afectiva 59.3%). Relación entre expresión emocional y construcción de vínculos significativos: la regulación emocional mostró las correlaciones más altas con los vínculos educativos ($r = 0.66$ a 0.72), seguida por la autoexpresión simbólica ($r = 0.67$ a 0.71), la empatía con pares ($r = 0.66$ a 0.69) y reconocimiento emocional ($r = 0.58$ a 0.64). Se concluye que la construcción de vínculos educativos significativos (confianza en el docente, sentido de pertenencia, clima emocional en el aula y participación afectiva) revela no solo una mejora en la percepción individual de los estudiantes, sino también una reconfiguración colectiva de las dinámicas que sustentan el proceso educativo.

Palabras clave: Expresión emocional; Arte; Estrategia; Construcción de vínculos; Educación significativa.



Abstract

The present study aimed to analyze the impact of emotional expression mediated through art on the construction of meaningful educational bonds in the classroom. The population consisted of Basic Education students from an educational institution in Quito, Ecuador, with an intentional sample of 40 students selected. The study was conducted using a quantitative approach, combining a single-group preexperimental pretest–posttest design with a correlational analysis. The intervention consisted of implementing a didactic sequence based on artistic activities aimed at promoting emotional expression. Results: Emotional expression in the classroom showed increases in emotional recognition by 45.2%, emotional regulation by 50.0%, symbolic self-expression by 58.6%, and empathy by 42.4%. Construction of meaningful bonds revealed increases in trust in the teacher by 37.1%, sense of belonging by 46.7%, emotional climate in the classroom by 43.8%, and affective participation by 59.3%. Relationship between emotional expression and construction of meaningful bonds: emotional regulation showed the highest correlations with educational bonds ($r = 0.66$ to 0.72), followed by symbolic self-expression ($r = 0.67$ to 0.71), peer empathy ($r = 0.66$ to 0.69), and emotional recognition ($r = 0.58$ to 0.64). It is concluded that the construction of meaningful educational bonds (trust in the teacher, sense of belonging, emotional climate in the classroom, and affective participation) reveals not only an improvement in students' individual perceptions but also a collective reconfiguration of the relational dynamics sustaining the educational process.

Keywords: Emotional expression; Art; Strategy; Construction of bonds; Meaningful education.



Introducción

La expresión emocional en el aula mediante el Arte constituye una estrategia fundamental en la construcción de vínculos educativos significativos, debido a su capacidad para generar ambientes de aprendizaje inclusivos y humanizados. En este sentido, el arte es un medio privilegiado para expresar sentimientos y emociones que frecuentemente son complicados de verbalizar en entornos convencionales. De acuerdo con Concha et al. (2024), el empleo del arte en entornos educativos estimula no solo el desarrollo de la cognición, sino también la dimensión socioemocional de los estudiantes, que es esencial para el proceso de aprendizaje integral.

Asimismo, incluir el arte en el plan de estudios escolar propicia que los alumnos con diversas necesidades educativas se integren, ya que su lenguaje no verbal ayuda a superar obstáculos comunicativos y culturales. Así, se fomenta un ambiente educativo justo en el que cada individuo tiene la posibilidad de acceder a medios alternativos para expresarse y ser escuchado; además, al fomentar la expresión de las emociones, también contribuye a que los alumnos manejen de manera positiva el estrés, la ansiedad o la frustración que puedan experimentar en un entorno educativo, al promover la expresión emocional. En este sentido, las prácticas artísticas según Dévora y Hernández (2018), funcionan como instrumentos de regulación emocional que posibilitan encauzar y convertir vivencias adversas en procesos constructivos y creativos. Por lo tanto, esta estrategia tiene un impacto positivo en el clima socioemocional del aula, al crear un entorno que favorece el bienestar de los alumnos y de los profesores.

Por consiguiente, entender que la relación educativa va más allá de la mera transmisión de saberes es esencial; conlleva una relación interpersonal caracterizada por el respeto, la confianza y el reconocimiento mutuo. En este contexto, las artes expresivas, ya sea mediante el teatro, la danza, la música o la pintura, brindan a los alumnos la oportunidad de manifestar sus experiencias internas y de crear vínculos auténticos con sus compañeros y profesores. Esta perspectiva se apoya en los principios de la neuroeducación, que señalan la forma en que las emociones influyen de manera directa en el fortalecimiento de aprendizajes significativos y memorables (Santin, 2025).

Otra dimensión relevante está relacionada con el fomento de la imaginación y la creatividad, elementos que fortalecen la solución de problemas y la innovación en los métodos de



aprendizaje; por tanto, expresarse emocionalmente por medio del arte favorece estas habilidades, creando un círculo virtuoso en el que identificar las emociones propias y las ajenas resulta en comportamientos de colaboración y empatía. Fernández y Ledesma (2021), señalan que, para que los ciudadanos sean críticos y participativos, es esencial dicha interacción entre lo creativo y emocional. Finalmente, cabe destacar que el uso del arte como estrategia pedagógica para la expresión emocional ofrece la oportunidad de vincular la educación formal con las experiencias culturales y comunitarias de los estudiantes. De este modo, se construyen puentes entre el conocimiento escolar y el entorno social, potenciándose la relevancia y sentido del aprendizaje.

En los entornos escolares actuales, se observa una tendencia a priorizar los contenidos cognitivos y los resultados académicos por encima de las dimensiones emocionales que configuran la experiencia educativa. Esta omisión ha generado una desconexión afectiva entre docentes y estudiantes, debilitando los vínculos pedagógicos y reduciendo el aula a un espacio técnico, más que humano. Frente a esta realidad, se vuelve urgente recuperar la expresión emocional como componente esencial del aprendizaje, reconociendo que educar implica también acompañar, escuchar y validar las vivencias subjetivas de quienes habitan el espacio escolar. En este marco, el presente estudio se propone analizar el impacto de la expresión emocional mediada por el Arte en la construcción de vínculos educativos significativos en el aula.

Abordaje teórico de la investigación

El arte como lenguaje emocional y pedagógico.

El arte, visto como un lenguaje de tipo emocional, se basa en teorías que resaltan su habilidad para transmitir y expresar emociones más allá de las restricciones del lenguaje verbal. Según la teoría de la experiencia estética de Dewey (1934), el arte no es un objeto separado, sino una manera significativa de interacción entre el sujeto y su medio ambiente, en la que la percepción y la emoción se combinan para construir significado. Dentro del aula, esta interacción se convierte en procesos creativos que vinculan lo emocional con lo cognitivo, lo cual fomenta el desarrollo de la identidad y el reconocimiento recíproco. Además, Zeki (2014), señala que desde la neuroestética, el arte activa zonas del cerebro relacionadas con las emociones y la cognición, lo que produce un profundo autoconocimiento y bienestar.



Desde un punto de vista pedagógico, el arte se establece como una herramienta educativa que posibilita la mediación del aprendizaje a través de la creatividad, la sensibilidad y la afectividad. Eisner (2003), al desarrollar su teoría acerca de las maneras de representación, afirma que el arte aumenta las oportunidades de aprendizaje y enseñanza al incluir lenguajes visuales, narrativos y no verbales que enriquecen la comprensión del contenido. Esta expansión es particularmente pertinente en entornos educativos, donde la variedad de estilos emocionales y cognitivos requiere tácticas inclusivas y adaptables.

Por último, la teoría del aprendizaje socioemocional avala la interrelación que existe entre el arte como lenguaje pedagógico y emocional, pues subraya la importancia de habilidades como la autorregulación, la autoconciencia y la empatía para alcanzar la excelencia en lo académico y personal (Moncayo et al., 2023). La expresión artística es una estrategia eficaz para abordar esas capacidades, pues los alumnos pueden reconocer, exteriorizar y manejar sus emociones en un entorno educativo seguro por medio de la danza, la música, el dibujo o el teatro.

Expresión emocional en el aula a través del Arte.

La expresión emocional en el aula, mediada por el arte, constituye una práctica pedagógica profundamente humanizante que permite resignificar la experiencia escolar desde la subjetividad, la empatía y el reconocimiento mutuo. Esta perspectiva se sustenta en el enfoque de la educación emocional propuesto por Bisquerra (2019), quien plantea que el desarrollo de competencias emocionales como la conciencia, la regulación y la autonomía afectiva es esencial para el bienestar del estudiante. En este marco, el arte se convierte en un canal legítimo para explorar, comunicar y transformar las emociones, habilitando espacios seguros donde el sujeto puede narrarse sin temor al juicio ni a la exclusión.

Desde la neuroeducación, Immordino y Damasio (2007), evidencian que las emociones no son obstáculos para el aprendizaje, sino catalizadores que activan procesos cognitivos profundos. El arte, al involucrar la percepción, la imaginación y la expresión simbólica, estimula circuitos neuronales vinculados con la memoria, la atención y la toma de decisiones, favoreciendo aprendizajes significativos. Esta integración entre emoción y cognición permite que los estudiantes no solo comprendan contenidos, sino que los vivan, los resignifiquen y los vinculen con su propia historia.



Materiales y métodos

Materiales

La población estuvo constituida por estudiantes de Educación Básica de una institución educativa en Quito, Ecuador, seleccionándose una muestra intencional constituida por 40 estudiantes, considerando criterios de accesibilidad y diversidad emocional manifiesta. Para la recolección de datos se diseñaron dos instrumentos tipo escala Likert, validados mediante juicio de expertos y prueba piloto. El primero evaluó dimensiones de expresión emocional: reconocimiento de emociones, regulación afectiva, autoexpresión simbólica y empatía con pares. El segundo midió indicadores de vínculo educativo: confianza en el docente, sentido de pertenencia, clima emocional del aula y participación afectiva. Ambos instrumentos fueron aplicados en dos momentos: antes y después de la implementación de actividades artísticas.

La intervención consistió en un programa de 5 sesiones semanales, estructurado en actividades artísticas variadas que incluían pintura expresiva, teatro de improvisación, creación de collages emocionales y dramatización grupal, diseñadas para estimular la identificación, manifestación y regulación de emociones en contextos compartidos.

Tabla 1.

Intervención pedagógica: Expresión emocional en el aula a través del arte

Sesión	Actividad Artística	Objetivo Específico	Descripción Breve
1	Pintura expresiva	Estimular la identificación y externalización de emociones	Los estudiantes crearon pinturas representando emociones
2	Escenas teatrales	Promover la manifestación emocional y la espontaneidad	Escenas que evocan sentimientos en grupos pequeños
3	Creación de collages emocionales	Favorecer la expresión simbólica y la conexión emocional	Elaboración colaborativa de collages con material variado
4	Dramatización grupal	Fortalecer la expresión coordinada y trabajo en equipo	Representación de situaciones emocionales en conjunto
5	Exposición libre que represente el proceso vivido	Integrar todas las dimensiones emocionales en una producción artística final	Cierre afectivo; se reconoce cada producción como válida; se promueve el reconocimiento colectivo

Fuente: Los autores (2025)



Métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, combinando un diseño preexperimental de tipo pretest–postest con un solo grupo y un análisis correlacional. La intervención consistió en la implementación de una secuencia didáctica basada en actividades artísticas orientadas a promover la expresión emocional. El objetivo fue evaluar el impacto de dicha intervención en la expresión emocional y construcción de vínculos educativos significativos, así como explorar las asociaciones entre ellas.

Para el análisis de los datos se aplicaron técnicas estadísticas descriptivas, comparativas y correlacionales. En primer lugar, se calcularon medidas de tendencia central para caracterizar las respuestas obtenidas antes y después de la intervención. Posteriormente, se utilizó la prueba *t* para muestras relacionadas, con el fin de determinar diferencias entre el pretest y el postest. Finalmente, se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson para identificar el grado de asociación entre las dimensiones de expresión emocional (reconocimiento, regulación, autoexpresión y empatía) y los indicadores de vínculo educativo (confianza, pertenencia, clima emocional y participación afectiva). Todos los análisis se realizaron con un nivel de significancia establecido en $p < 0.01$.

Resultados

Expresión Emocional en el aula a través del Arte

Los resultados obtenidos antes y después de la intervención artística muestran avances importantes en las dimensiones emocionales analizadas. La media del reconocimiento de emociones, en concreto, aumentó de 3.1 a 4.5, lo que se traduce en una diferencia positiva de +1.4 y un aumento porcentual del 45.2%, con un valor *t* de 9.82 y una significación estadística $p < 0.001$. Esto señala que, luego de la intervención, los alumnos mejoraron significativamente su habilidad para distinguir y reconocer emociones.

En cuanto a la regulación emocional, se observa un incremento de 2.8 a 4.2 en la media, con una diferencia igual de +1.4 y una mejora porcentual del 50.0%. El valor *t* de 10.15 y el nivel de $p < 0.001$ confirman que estos resultados son estadísticamente significativos, evidenciando que el programa artístico contribuyó a que los estudiantes desarrollaran habilidades para manejar y modular sus estados afectivos de manera más efectiva.



Por otro lado, la autoexpresión simbólica presentó la mayor mejora, pasando de 2.9 a 4.6, con un aumento de +1.7 y un porcentaje de mejora del 58.6%. El valor t fue de 11.03 con $p < 0.001$, indicando una fortalecida capacidad para manifestar emociones a través de lenguajes simbólicos artísticos. Finalmente, la empatía con los pares aumentó de 3.3 a 4.7, con una diferencia de +1.4 y mejora del 42.4%, con $t=9.47$ y $p < 0.001$, reflejando un mejor desarrollo de la comprensión y conexión emocional con los compañeros.

Tabla 2.

Expresión emocional antes y después de la intervención artística

Dimensión emocional	Pretest (Media)	Posttest (Media)	Diferencia	Mejora (%)	t (valor)	p (significancia)
Reconocimiento de emociones	3.1	4.5	+1.4	+45.2%	9.82	< 0.001
Regulación emocional	2.8	4.2	+1.4	+50.0%	10.15	< 0.001
Autoexpresión simbólica	2.9	4.6	+1.7	+58.6%	11.03	< 0.001
Empatía con pares	3.3	4.7	+1.4	+42.4%	9.47	< 0.001

Fuente: Los autores (2025)

Construcción de vínculos educativos significativos

Los resultados sobre la construcción de vínculos educativos significativos (Tabla 3), muestran mejoras estadísticamente significativas en todos los indicadores relacionales evaluados. En primer lugar, la confianza en el docente aumentó de una media de 3.5 a 4.8, lo que representa un incremento del 37.1%. Este cambio es estadísticamente significativo, evidenciado por un valor t de 9.45 y un p menor a 0.001, lo que indica una diferencia no atribuible al azar y una alta confiabilidad del resultado.

En cuanto al sentido de pertenencia, la media subió de 3.0 a 4.4, con un incremento porcentual del 46.7%, y también presenta un valor t de 10.02 con $p < 0.001$. Esto sugiere una percepción más fuerte de integración y pertenencia en el entorno educativo tras la intervención o periodo evaluado. Para el clima emocional en el aula, se observó un aumento de 3.2 a 4.6 (+43.8%), con valor $t = 9.78$ y $p < 0.001$, lo cual evidencia una mejora significativa en las condiciones emocionales que facilitan el aprendizaje. Finalmente, la participación afectiva mostró la



mejoría más notable, incrementándose de 2.7 a 4.3, lo que corresponde a un 59.3% de mejora, con un valor t de 10.87 y $p < 0.001$. Este resultado destaca un aumento marcado en la involucración emocional y afectiva de los estudiantes en el proceso educativo.

Tabla 3.

Construcción de vínculos educativos significativos

Indicador relacional	Pretest (Media)	Postest (Media)	Diferencia	Mejora (%)	t (valor)	p (significancia)
Confianza en el docente	3.5	4.8	+1.3	+37.1%	9.45	< 0.001
Sentido de pertenencia	3.0	4.4	+1.4	+46.7%	10.02	< 0.001
Clima emocional en el aula	3.2	4.6	+1.4	+43.8%	9.78	< 0.001
Participación afectiva	2.7	4.3	+1.6	+59.3%	10.87	< 0.001

Fuente: Los autores (2025)

Relación entre expresión emocional en el aula a través del Arte y construcción de vínculos educativos significativos

Los resultados (Tabla 4), revelan asociaciones positivas y moderadas a fuertes, lo que refuerza la hipótesis de que el desarrollo emocional en el aula mediado por el arte incide directamente en la calidad de las relaciones pedagógicas. Específicamente, la regulación emocional presenta las correlaciones más altas en todos los indicadores del vínculo educativo: confianza en el docente ($r = 0.70$), sentido de pertenencia ($r = 0.66$), clima emocional del aula ($r = 0.72$) y participación afectiva ($r = 0.69$). Esto sugiere que la capacidad de manejar adecuadamente las propias emociones es fundamental para generar relaciones educativas sólidas y un ambiente positivo.

Por otro lado, la autoexpresión simbólica también muestra correlaciones fuertes (r entre 0.67 y 0.71), especialmente con la participación afectiva ($r = 0.70$) y el clima emocional ($r = 0.71$). Esto evidencia que el uso de lenguajes artísticos para expresar emociones no solo facilita la comunicación emocional, sino que fortalece el involucramiento afectivo y la construcción de espacios educativos más sensibles y receptivos.



Además, el reconocimiento emocional (r entre 0.58 y 0.64) está positivamente relacionado con todos los indicadores, aunque con coeficientes ligeramente menores, lo que implica que la capacidad para identificar emociones propias y ajenas también es relevante para el vínculo educativo, pero en menor medida que la regulación y expresión emocional. Finalmente, la empatía con pares presenta correlaciones consistentes entre 0.66 y 0.69, lo cual evidencia que la sensibilidad hacia las emociones de los compañeros es crucial para promover el sentido de pertenencia y un clima emocional favorable.

Tabla 4.

Correlación entre expresión emocional y vínculo educativo

	Confianza en el docente	Sentido de pertenencia	Clima emocional del aula	Participación afectiva
	Coeficiente r (Pearson)			
Reconocimiento emocional	0.62	0.58	0.64	0.60
Regulación emocional	0.70	0.66	0.72	0.69
Autoexpresión simbólica	0.68	0.67	0.71	0.70
Empatía con pares	0.66	0.69	0.68	0.67

Fuente: Los autores (2025)

Análisis de resultados

Los resultados de la intervención artística mostraron un efecto positivo y significativo en el desarrollo de competencias socioemocionales. En primer lugar, el progreso en la regulación y reconocimiento de las emociones demuestra que las actividades artísticas contribuyeron a identificar y gestionar los estados emocionales en los estudiantes; esto concuerda con lo que proponen Minchala et al. (2025), quienes afirman que el arte proporciona un ambiente seguro para la exploración y expresión de los sentimientos, lo que propicia una mejor autorregulación. Además, Villegas et al. (2024), sostienen que las artes visuales y la dramatización permiten convertir experiencias internas complejas en expresiones creativas, lo cual pone de manifiesto el incremento significativo de la manifestación simbólica personal; además de favorecer la comunicación emocional, esta expresión es un medio para edificar sentido y empatía entre compañeros.

Por último, el hecho de que la intervención haya fortalecido los vínculos con los compañeros y la empatía muestra que ayudó a crear un ambiente cooperativo y positivo. Según Zuriaga et



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

al. (2024), el trabajo colaborativo a través de actividades artísticas crea un sentimiento de pertenencia y apoyo mutuo, lo que establece una sólida base para relaciones educativas importantes. Por lo tanto, la correlación entre la expresión de las emociones y el vínculo socioeducativo enfatiza que es crucial incluir el arte en los programas pedagógicos para optimizar el desarrollo integral y la convivencia armoniosa dentro del aula.

Los resultados reportados sobre la construcción de vínculos educativos significativos evidencian mejoras sustanciales y estadísticamente significativas en todos los indicadores relacionales evaluados, lo cual refleja un impacto positivo y consistente de la intervención.

El aumento en la confianza en el docente (37.1%) respalda la importancia que tiene el vínculo personal y afectivo en la enseñanza y el aprendizaje. Según Mejía y Urrea (2015), la confianza entre estudiantes y docentes es un elemento esencial para facilitar procesos de enseñanza efectivos, ya que contribuye a una mayor disposición hacia el aprendizaje y a la internalización de contenidos. El aumento en el sentido de pertenencia (46.7%) indica una mayor identificación de los estudiantes con su entorno escolar, lo que puede interpretarse como una respuesta positiva a estrategias que favorecen la inclusión y la participación activa. La mejora en el clima emocional del aula (43.8%) evidencia que las condiciones afectivas del espacio educativo se tornaron más propicias para el aprendizaje. Este hallazgo se relaciona con enfoques de neuroeducación (Immordino y Damasio, 2007), que destacan la influencia que tienen los estados emocionales sobre los procesos cognitivos, y respalda la noción de que un salón de clases seguro desde lo emocional potencia la motivación, la memoria y la atención. Finalmente, el incremento en la participación afectiva (59.3%) es el cambio más relevante, lo cual indica que los alumnos no solo se integraron a nivel cognitivo al proceso educativo, sino que también lo hicieron desde el punto de vista emocional. Este resultado puede ser entendido como una señal de un compromiso profundo, donde el aprendizaje se experimenta personal y relacionamente, de acuerdo con las propuestas de educación emocional (Bisquerra, 2011), que fomentan la participación afectiva como promotora del desarrollo integral.

En cuanto a la relación entre la expresión emocional en el aula mediada a través del arte y la construcción de vínculos educativos significativos, las correlaciones positivas, moderadas a fuertes, evidencian que el desarrollo emocional no solo impacta en el bienestar individual, sino que transforma la calidad de las interacciones pedagógicas y el clima escolar.



La regulación emocional muestra las correlaciones más elevadas con todos los indicadores del vínculo educativo. Este hallazgo es coherente con la literatura en neuroeducación y educación socioemocional, que considera la regulación de las emociones como un elemento esencial para el establecimiento de entornos de aprendizaje seguros y eficaces (Gross, 2015). El manejo de las emociones personales ayuda a resolver conflictos, reducir la ansiedad y promover interacciones positivas entre alumnos y profesores, lo cual robustece la relación con el docente, la participación emocional y la percepción de un ambiente seguro a nivel emocional, elementos esenciales para el aprendizaje significativo.

Asimismo, la autoexpresión simbólica se destacó por correlaciones fuertes, en particular con la participación afectiva ($r = 0.70$) y el clima emocional ($r = 0.71$). Esto refleja que el uso de lenguajes simbólicos y artísticos para manifestar sentimientos no solo ayuda a la comunicación afectiva, sino también a que los alumnos se involucren emocionalmente. Según Eisner (2003), la expresión artística es una vía privilegiada para expresar sentimientos complejos y crear significados comunes. Por otro lado, el reconocimiento emocional, aunque presenta correlaciones algo menores (r entre 0.58 y 0.64), sigue siendo un factor relevante, ya que la identificación adecuada de las emociones propias y ajenas es la base para la empatía y la regulación emocional (Mayer et al. 2004). Su asociación positiva con los vínculos educativos refuerza la necesidad de incluir estrategias pedagógicas que fortalezcan la conciencia emocional en el aula. Finalmente, la empatía con pares, con valores de correlación que oscilan entre 0.66 y 0.69, evidencia que la sensibilidad hacia las emociones de los compañeros es esencial para propiciar el sentido de pertenencia y construir un clima emocional positivo.

Discusión

Los resultados obtenidos en el estudio permiten confirmar que la expresión emocional en el aula mediada por el arte constituye un eje estructurante en la construcción de vínculos educativos significativos. En primer término, se constata que la intervención artística favorece incrementos significativos en dimensiones emocionales esenciales: reconocimiento, regulación, autoexpresión simbólica y empatía, las cuales están vinculadas positivamente con indicadores pedagógicos fundamentales, como la confianza en el docente, el sentido de pertenencia, el clima emocional y la participación afectiva.



Por otro lado, las correlaciones observadas, especialmente la alta asociación entre regulación emocional y vínculos educativos, refuerzan la hipótesis de que la habilidad para manejar emociones propias constituye un mecanismo central para la generación de ambientes pedagógicos seguros y receptivos. Esto subraya la necesidad de integrar estrategias que promuevan esta competencia emocional, particularmente a través de lenguajes simbólicos artísticos, los cuales demostraron también correlaciones fuertes con la participación afectiva y el clima emocional. Así, el arte no solo actúa como un canal expresivo, sino como un recurso didáctico que potencia la involucración socioemocional y la cohesión grupal.

La investigación guarda relación con investigaciones previas que destacan al arte como un medio efectivo para la expresión y regulación emocional en contextos escolares; de esta manera, Chuquin et al. (2024), indican que la incorporación de actividades artísticas proporciona espacios seguros para que los estudiantes exploren y gestionen sus emociones, contribuyendo a su bienestar y mejor adaptación. Esta correspondencia fortalece la validez externa del estudio y contextualiza su aporte dentro de una creciente tendencia educativa que integra la creatividad y la emoción para mejorar la experiencia escolar.

En segundo término, la relevancia de la regulación emocional para la calidad de los vínculos pedagógicos coincidió con trabajos que subrayan el papel crucial del docente como mediador en el desarrollo emocional del alumno. Estudios en educación infantil apuntan que las interacciones conscientes y profesionalmente diseñadas del docente facilitan la regulación emocional y, por ende, las relaciones de confianza y seguridad en el aula (Thümmeler et al. 2022). Esta conexión refuerza el carácter fundamental de la regulación emocional para la construcción de climas educativos positivos. Asimismo, la relación observada entre la autoexpresión simbólica y la participación afectiva encuentra eco en estudios que describen cómo las artes no solo facilitan la comunicación emocional, sino que también mejoran la involucración y el compromiso de los estudiantes, elementos críticos para un clima escolar inclusivo y estimulante (Bowen y Kisida, 2023).

Desde el punto de vista teórico, los resultados confirman la interdependencia entre la dimensión emocional y los vínculos educativos como procesos dinámicos que integran afectividad, simbolización y reconocimiento interpersonal. Prácticamente, la integración del arte como estrategia didáctica plantea una oportunidad efectiva para fortalecer las relaciones en el aula,



lo cual puede repercutir en una mejora integral del clima escolar y el desempeño académico a través del aumento del compromiso y bienestar estudiantil.

En suma, el estudio demuestra que el desarrollo de la expresión emocional mediada por el arte es un factor crucial para construir vínculos educativos sólidos, lo que a su vez favorece un ambiente de aprendizaje positivo y participativo. Por ello, se recomienda implementar y sistematizar intervenciones artísticas en contextos educativos para fomentar competencias socioemocionales que sustenten procesos pedagógicos inclusivos, sensibles y efectivos.

Conclusiones

La evaluación de las dimensiones socioemocionales, como la empatía, la regulación de las emociones y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas, mostró que la intervención artística tuvo un impacto importante; en este sentido, el arte funcionó como mediador emocional, posibilitando que las emociones hallaran maneras legítimas de expresarse y conectarse, lo que promovió la confianza, la empatía y el sentido de pertenencia. Esta experiencia colectiva convirtió el aula en un espacio seguro emocionalmente, reforzando los vínculos entre compañeros y con el maestro a partir del reconocimiento mutuo y la atención.

Los resultados obtenidos en la dimensión de construcción de vínculos educativos significativos permiten afirmar que la intervención generó transformaciones relacionales profundas y significativas en el entorno escolar. El incremento sostenido en los indicadores de confianza en el docente, sentido de pertenencia, clima emocional en el aula y participación afectiva revela no solo una mejora en la percepción individual de los estudiantes, sino también una reconfiguración colectiva de las dinámicas que sustentan el proceso educativo.

La expresión emocional en el aula, mediada por lenguajes artísticos, se configura como un factor relacional clave en la construcción de vínculos significativos. Las correlaciones moderadas a fuertes entre las dimensiones emocionales (reconocimiento, regulación, autoexpresión simbólica y empatía) y los indicadores relacionales (confianza, pertenencia, clima emocional y participación afectiva) evidencian que el desarrollo emocional no solo mejora el bienestar individual, sino que potencia la calidad de las interacciones pedagógicas. La regulación emocional y la autoexpresión simbólica emergen como factores especialmente influyentes, al facilitar tanto la gestión interna de los estados afectivos como su manifestación creativa y compartida, lo que fortalece el compromiso afectivo en el proceso educativo. La



empatía con los pares, por su parte, actúa como catalizador de cohesión grupal y sensibilidad social, mientras que el reconocimiento emocional aporta una base perceptiva indispensable para la interacción respetuosa y empática.

Referencias bibliográficas

- Bisquerra, R. (2011). *¿Cómo educar las emociones?: inteligencia emocional en la infancia y adolescencia*. Barcelona: Ed. Esplugas de Llobregat
- Bisquerra, R. (2019). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Desclée de Brouwer. <https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433025104.pdf>.
- Bowen, D. y Kisida, B. (2023). Investigación de los efectos de la educación artística en el compromiso y el clima escolar. *Política Educativa*, 38(8) 1-31. <https://www.researchgate.net/publication>.
- Chuquin, G., Andrade, M., Carvajal, J. y Núñez, A. (2024). El rol del arte en la facilitación de la expresión y comunicación en niños pequeños. *Retos de la Ciencia*. 9(19). 72-82. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-548>.
- Concha, M., Alva, M., Sosa, L. y Carbonell, C. (2024). Impacto de la educación artística en el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. *Episteme Koinonía*, 7(14), 122-132. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i14.4152>.
- Dévora, M. y Hernández, M. (2018). *La educación emocional a través del arte*. Trabajo de Grado. Universidad de la Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11490>.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Trad. Jordi Claramonte. Barcelona: Paidós.
- Eisner, E. (2003). Las artes y la creación de la mente. *Artes del lenguaje*, 80(5) 340-344. https://www.researchgate.net/publication/378891315_The_Arts_and_the_Creation_of_Mind.
- Fernández, A. y Ledesma, R. (2021). El arte y la creatividad en niños y jóvenes: procesos de transformación del espacio escolar y público. *Revista Educación*, 45(2) 1-33. <https://www.redalyc.org/journal/440/44066178025/html/>.



Gross, J. (2015). Regulación de las emociones: estado actual y perspectivas futuras. *Psychological Inquiry*, 26(1), 1-26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>

Immordino, M. y Damasio, A. (2007). Sentimos, luego aprendemos: La relevancia de la neurociencia afectiva y social para la educación. *Mente, Cerebro y Educación*, 1(1), 3-10. <https://doi.org/10.1111/j.1751-228X.2007.00004.x>

Mayer, J. D., Salovey, P. y Caruso, D. (2004). Inteligencia emocional: teoría, hallazgos e implicaciones. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197-215. https://doi.org/10.1207/s15327965pli1503_02

Minchala, C., Antunish, F. y Robles, D. (2025). El arte como herramienta para el desarrollo socioemocional en niños de educación primaria. *DISCE. Revista Científica Educativa y Social*, 2(2), 211-227. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.30>.

Mejía, C. y Urrea, A. (2015). La confianza en el aula como eje transformador del mundo escolar. *Sophia*, 11(2), 223-236. <http://www.scielo.org.co/scielo.php>

Moncayo, H., Martínez, K., Alulima, L y Mena, M. (2023). La expresión plástica en el desarrollo de las emociones en niños de educación inicial. *Polo del Conocimiento*, 8(10) 1010-1034. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9205922.pdf>

Santin, G., Ortiz, D., Ortega, X. y Párraga, M. (2025). El impacto de las emociones en el aprendizaje: un análisis desde la Neurociencia cognitiva. *Ciencia y Educacion*, 6 (2) 54-67. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo>.

Thümmler, R. Engel, E. y Bartz, J. (2022). Fortalecimiento del desarrollo emocional y la regulación emocional en la infancia: una tarea clave en la educación infantil temprana. *Environ Res Salud Pública*, 18 (7). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8998041/>

Villegas, S., Vera, M., Córdova, S., Coello, A., Toapanta, A. y Nono, C. (2024). Desarrollo socio-emocional en la educación inicial, a través de actividades artísticas y expresión creativa. *Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando*, 5(2), <https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.58>.



Zeki, S. (2014). *Visión interior: Una exploración del arte y el cerebro*. Oxford University Press. <https://www.researchgate.net/publication>.

Zuriaga, C., Martínez, J. y Centeno, Y. (2024). El Poder del Arte en la Educación: Estrategias Pedagógicas para Inspirar el Aprendizaje. *Serie ensayos de investigación*, 9(2). <https://uba.edu.ve/wp-content/uploads/2025/02/>



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

